



En Chile, trabajar honestamente se volvió un riesgo. Al parecer, asaltar se volvió un trabajo más.

MARÍA IGNACIA VALENZUELA PAVEZ

## Asaltar, un trabajo más

Señor Director:

La noche del martes asaltaron por tercera vez en el mes, y quinta en el año, la bomba de bencina donde trabajan mis papás. Personas que trabajan de noche para salir adelante y que, después de cada asalto, simplemente tienen que volver a levantarse por su cuenta. Porque los impuestos, patentes y contribuciones no perdonan.

Lo más triste es que pareciera no importarle a nadie: calles oscuras, sin cámaras, sin suficientes carabineros, y delincuentes que quedan libres.